

¿Cambiamos? La batalla cultural por el sentido común de los argentinos

Paula Canelo (Autora)

Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores. 2019. 200 páginas.

Ignacio Robba Toribio

<https://doi.org/10.46468/rsaap.14.2.R3>

El libro comienza con una promesa: analizar a Cambiemos como una ventana para mirar las transformaciones de largo plazo en la sociedad argentina. Es una promesa desafiante porque propone adentrarnos en el siempre problemático laberinto entre estructura y síntoma, base y superestructura, sociedad y política, historia y coyuntura, sociedad y discurso, o demás pares dicotómicos que la lectora o el lector quiera incluir.

El texto se erige como un ensayo de coyuntura en rechazo tanto de las lecturas sobre la genialidad satánica del gobierno de Cambiemos como de las lecturas sobre su supuesta inoperancia con mera suerte electoral. En este marco, el gesto general del libro consiste en analizar la comunicación política de Cambiemos, interpretada como síntoma de las transformaciones de la sociedad argentina. Desde ya, el supuesto detrás de esta lectura particular es la conflictiva relación de representación entre discurso y sociedad. Bajo estas premisas, revisamos sucintamente cada capítulo, luego realizamos un balance general y, por último, recomendamos su lectura.

El primer capítulo, “El cambio cultural”, propone comprender la política comunicacional de Cambiemos como una operación sobre nuestro sentido común. Específicamente, concibe la política comunicacional de Cambiemos —que se basa en despojar el carácter colectivo de valores como el mérito, la aspiración, el

sacrificio y el éxito— en el marco del proceso de individualización de la sociedad argentina desde la última dictadura hasta la actualidad. Este cambio cultural de largo plazo es una clave de lectura conocida y mayormente compartida en las ciencias sociales argentinas. En este contexto, la autora sostiene que el cambio sociocultural ha sido potenciado por Cambiemos. Es importante detectar el desplazamiento argumentativo: Cambiemos no sólo es un síntoma de la sociedad individualizada, sino que también es un actor con capacidad de potenciarla. Si bien el libro no profundiza sobre el modo en que la comunicación política del gobierno logró potenciar este cambio cultural en nuestra sociedad, sí describe detalladamente diferentes modelos de hiperindividuos propuestos por Cambiemos (CEOs y emprendedores) que invitan a una interesante reflexión sobre su identidad política. Estos modelos implican la construcción de un individuo aspiracional y sacrificado (sin anclaje en la realidad) que supone el “sálvese quien pueda” de una meritocracia individualista.

En el segundo capítulo, “Orden, jerarquías y distancias”, la autora analiza el carácter político de Cambiemos en el contexto de la famosa grieta argentina entre dos polos hiperpolitizados que nacieron a la luz luego de la crisis del 2001: kirchnerismo y macrismo. El carácter político de Cambiemos es definido como la encarnación de la antipolítica, entendida

como un posicionamiento político. En este sentido, a pesar de la promesa de un orden sin conflictos, Cambiemos fragmentó la sociedad no sólo por medio de políticas estatales que aumentaron la desigualdad social (sectores anteriormente incluidos por los gobiernos kirchneristas), sino también convirtiendo la grieta política del kirchnerismo en grieta moral, esto es, en la construcción de un enemigo que no tiene derecho a ser parte de la comunidad política. Esta particularidad de Cambiemos permitió construir un lazo representativo que naturalizó los privilegios jerárquicos entre representantes y representados. En definitiva, la premisa principal del capítulo radica en que, mientras el kirchnerismo redujo la grieta social y ensanchó la grieta política, el gobierno de Cambiemos profundizó ambas mediante una doble promesa punitiva y aspiracional.

Al explorar el tercer capítulo, “Los equipos de Macri, Vidal y Rodríguez Larreta”, observamos que se modifica el semblante del libro hasta ese momento. Si en los primeros dos capítulos la autora intenta aventurarse en la conflictiva relación de representación, aquí se enfoca exclusivamente en el gabinete del gobierno de Cambiemos. A partir del trabajo empírico del Observatorio de las Elites (CITRA-UMET/CONICET), destaca que el supuesto perfil empresarial de Cambiemos debe ser matizado porque, aunque en el gabinete de Mauricio Macri predominan gerentes del sector privado, los gabinetes de María Eugenia Vidal y Horacio Rodríguez Larreta fueron conformados por especialistas estatales y burócratas públicos.

El cuarto capítulo, “Mariu, Juliana, Gaby, Caro, Bullrich y Lilita. Los modelos de mujer de Cambiemos”, retoma la exigente intención de analizar la comunicación política del gobierno y, al mismo tiempo, reflexionar sobre la sociedad.

En esta ocasión, la autora se ocupa de reconstruir los tipos ideales de mujer propuestos por Cambiemos. De este modo, destaca diferentes modelos de mujer en cada figura pública analizada: un modelo de poderosa mujer de dos caras (María Eugenia Vidal), uno de buena esposa (Juliana Awada), otro de franqueza (Gabriela Michetti), la custodia de la República (Elisa Carrió), la custodia de las convicciones (Patricia Bullrich) y el profesionalismo de la mujer que soluciona problemas (Carolina Stanley). Sin embargo, encuentra rasgos afines entre ellas. Por un lado, todas se presentan como mujeres tradicionales, con atributos típicamente femeninos. Por otro, todas se subordinan a la figura masculina de Mauricio Macri. Según la autora, estos modelos de mujer también potencializan un orden aspiracional y meritocrático que naturaliza la grieta social.

En el último capítulo, “Palabras finales. Cambiemos como síntoma”, la autora nos invita a reflexionar sobre los cambios en la sociedad argentina. Las transformaciones se despliegan sobre la “hiperindividualización social” durante el gobierno de Cambiemos en desmedro de las solidaridades del gobierno kirchnerista, sobre la pasividad de la sociedad al perder derechos adquiridos ante un gobierno de ricos, sobre la circulación de discursos de odio y sobre la aceptación social del populismo punitivo. En definitiva, el libro concluye que Cambiemos representó y, al mismo tiempo, profundizó un largo proceso de derechización, “hiperindividualización” y polarización de la sociedad. En pocas palabras, Cambiemos se constituyó en un síntoma activo de la sociedad argentina.

A lo largo del libro se observa un reiterado ímpetu por reflexionar sobre la sociedad argentina mediante el análisis

Reseñas

de la comunicación política del gobierno de Cambiemos. En esa distancia entre disciplinas, entre la sociología política y la comunicación política, el texto invita a reflexionar sobre la laberíntica relación entre política y sociedad. Quienes leyeron *El proceso en su laberinto: la interna militar de Videla a Bignone* (Canelo, 2008) quizás prefieran releer aquellos agudos análisis sobre las pujas de poder en la cúpula militar durante la última dictadu-

ra argentina. Para quienes prefieran reflexionar sobre la coyuntura, encontrarán en la publicación aquí reseñada los estimulantes desafíos de hacer ciencia social al calor de los procesos.

Referencias bibliográficas

Canelo, P. (2008). *El proceso en su laberinto: la interna militar de Videla a Bignone*. Buenos Aires: Prometeo.